

El Islamismo.

1. Estadísticas y geografía.

- Composición estadística: hay más de 800 millones.
- Estos se encuentran distribuidos en la siguiente forma:
 - o Árabes 110 millones África del Norte-Arabia.
 - o Iraníes 45 millones Irán-Afganistán.
 - o Turcos 75 millones Turquía-Turquistán.
 - o Paquistaníes 200 millones Paquistán-India-Bangladesh.

 - o Indonesios 120 millones Indonesia.
 - o Negros 60 millones África.
 - o Soviéticos 50 millones El Sur de Rusia y la URSS.
 - o Chinos 25 millones En la China.
 - o Balcánicos 4 millones Yugoslavia, Albania, Bulgaria.

 - o Emigrantes 9 millones Europa-América.

2. Cronología:

- Mohamed le Lué, nace en la Meca entre 567-573.
- 610 Recibe del arcángel Gabriel la misión de llevar a su pueblo al monoteísmo.
- Aquí recibe el nombre de Dios: Allah –Dios Único-.
- Para eso tiene que repetir las palabra que oyó: Corán –repetición-.
- El centro de su mensaje es la sumisión a la Voluntad de Dios: Islam –sumisión-.
- 622: se refugia en Medina –la ciudad del Profeta-.
- Esta emigración marca el año 1 de la Era musulmana.
- 630 guerra de conquista de la Meca.
 - o Legislación civil y religiosa. Principio de la guerra santa.
 - o Comienza la peregrinación ritual.
 - o 632 muere en Medina Mahoma. Ha logrado unificar a los árabes.

3. La fe islámica:

- Textos sagrados.
 - o Mahoma no escribe. Son sus discípulos.
 - o Corán: libro de doctrina y oración, código de derecho, guía de la vida diaria, enciclopedia del pobre, Palabra de Dios.
 - Tiene 114 partes que van en disminución.
 - La Primera es la más breve y centro de la oración musulmana.
 - o La Sunna o Hadith, colección de dichos, hechos y gestos del profeta. Es palabra del profeta.
 - o La Chan, derecho canónico que se basa en las anteriores.

- Doctrina fundamental:
 - o Dios Único.
 - o Dios todopoderoso, misericordioso que retribuye.
 - o Hay que someterse a Dios.
 - o Dios habla por los profetas: Moisés, Jesús, Mahoma.
 - o Dios habla por los signos del mundo.

EL ISLAMISMO

Movimiento de carácter político, social y religioso que reivindica, en el contexto del mundo musulmán, el retorno a una sociedad regida por los principios de la sharia o ley islámica¹

Philip Hitti escribe: "Alrededor del nombre de los árabes brilla ese halo que pertenece a los conquistadores del mundo. No transcurrido un siglo desde que surgieron, se hicieron amos de un imperio que se extendía desde las costas del Atlántico hasta los confines de China, un imperio más grande que el de Roma en su apogeo. En este período de expansión sin precedentes, integraron en su credo, su idioma y hasta su tipo físico, más seres extraños a ellos que lo que hasta entonces y desde entonces ha logrado ninguna otra raza, incluidas la helénica, la romana, la anglosajona y la rusa".

En el centro de este engrandecimiento de los árabes estaba su religión, el islamismo. Si nos preguntamos cómo surgió esta religión, la respuesta de alguien ajeno a ella recurrirá a las corrientes socio religiosas que discurrían por Arabia en los días de Mahoma para explicar lo que sucedió. Pero la respuesta de los musulmanes es diferente. Según ellos no comienza con Mahoma en la Arabia del siglo VI, sino con Dios. «Al principio creó Dios...», nos dice el Génesis, y el Corán concuerda. Sólo difiere en que utiliza el nombre de Alá, vocablo formado por la unión de al, el artículo definido «el», e llah (Dios), por lo que Alá significa «el Dios»; no un dios, porque hay uno solo: El Dios. Cuando del término Dios en hebreo -Elohim- se suprime el sufijo del plural masculino -im-, la pronunciación de las dos palabras es muy parecida.

Dios creó el mundo y, después, los seres humanos. El nombre del primer hombre fue Adán. Los descendientes de Adán llegaron hasta Noé, que tenía un hijo llamado Sem. De aquí se deriva la palabra semita que, literalmente, quiere decir descendiente de Sem.

Al igual que los judíos, los árabes se consideran un pueblo semita. Los descendientes de Sem llegaron hasta Abraham y, hasta allí, nos encontramos en la tradición del judaísmo y del cristianismo. De hecho, parece haber sido el sometimiento de Abraham a la suprema prueba -¿estaría dispuesto a sacrificar la vida de su hijo Isaac?- la que dio su nombre al islamismo. Abraham se casó con Sara pero, al no tener ningún hijo de ella y queriendo tener descendencia, tomó por segunda esposa a Agar. Agar le dio un hijo varón, Ismael, tras lo cual Sara tuvo su propio hijo varón, Isaac. Pero Sara le exigió a Abraham que expulsara a Ismael ya Agar de la tribu. Aquí se produce la primera divergencia entre los relatos coránicos y bíblicos. Según el Corán, Ismael se dirigió al lugar donde debía erigirse La Meca. Sus descendientes, que proliferaron por Arabia, se convirtieron en musulmanes, mientras que los de Isaac, que se quedaron en Palestina, eran hebreos y se convirtieron en judíos.

Mahoma

Desde una perspectiva religiosa, los musulmanes conciben el islam como el monoteísmo puro original que Alá (Dios) dio a conocer a la humanidad desde la creación, y que fue revelado por muchos profetas anteriores a Mahoma. Desde un punto de vista histórico, el islam —tal y como es conocido— es una religión compleja que no debe considerarse como creación de un solo hombre.

Se dice que Mahoma nació en La Meca, ciudad de Arabia occidental (la región conocida como Al-hijaz). Las fechas de nacimiento son diversas. Una tradición comúnmente aceptada lo sitúa en "el año del elefante", que se ha interpretado como una referencia al año en que un gobernante abisinio de Yemen envió una expedición para destruir la Kaaba de La Meca. Según la tradición musulmana, en la expedición —un estrepitoso fracaso— las tropas invasoras llevaban un elefante. Los especialistas modernos sitúan este episodio en el año 570 d.C.

La familia de Mahoma pertenecía al clan de Hashim, parte de la tribu de Quraysh, que dominaba La Meca y constituía la mayoría de la población. Hashim no era uno de sus clanes más importantes, aunque gozaba de cierto prestigio religioso derivado de sus derechos hereditarios a determinados cargos de la Kaaba. El padre de Mahoma, Abd Allah, murió antes de nacer el niño; su madre, Amina, falleció cuando era muy pequeño.²

La tradición da cuenta de señales y portentos sobrenaturales en torno a la concepción y nacimiento del profeta. Se dice que se le impuso el nombre Mahoma debido a un sueño que había tenido su abuelo. También se afirma que recibió otros nombres, como Abul-Qasim, Ahmad y Mustafá.

Se afirma que Mahoma visitó Siria en su juventud como integrante de una caravana comercial de La Meca. Mientras estaba allí fue reconocido como profeta por hombres santos y eruditos judíos y cristianos, que afirmaban que su llegada había sido augurada por sus propias escrituras. Su condición de profeta quedaba indicada por ciertas marcas en su cuerpo y por señales milagrosas de su naturaleza.

Las gentes de La Meca, la tribu de Quraysh, gozaba de buena reputación como mercaderes. Entre ellos, una viuda llamada Jadiya le contrató para administrar sus asuntos. Impresionada por su honestidad e inteligencia, le propuso matrimonio. La tradición afirma que Mahoma tenía 25 años cuando desposó a Jadiya, y que mientras vivió no volvió a contraer nupcias. Tras la muerte de Jadiya tuvo otras mujeres; quizá la más conocida sea la joven Aisha.

Se dice que Mahoma tenía 40 años cuando sufrió su primera experiencia profética. No siempre es descrita del mismo modo, pero una de las tradiciones más difundidas sostiene que tuvo lugar cuando se había retirado a una cueva del monte Hira, en las afueras de La Meca. Allí tuvo una visión del arcángel Gabriel y una experiencia de gran dolor y tensión, hasta el punto que pensó que iba a morir. Cuando el ángel le ordenó "predicar" (iqra), se sintió incapaz de hacerlo y no supo qué decir. El dictado que recibió le imponía repetir la sentencia que hoy es el comienzo del capítulo 96 del Corán:

“¡Predica en el nombre de tu Señor, el que te ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo. ¡Predica! Tu Señor es el Dadivoso que te ha enseñado a escribir con el cálamo: ha enseñado al hombre lo que no sabía.” Tras un breve periodo durante el cual no recibió ninguna otra revelación, éstas se reiniciaron y continuaron hasta el final de sus días.

Actualidad

Durante las décadas de 1980 y 1990, el retorno a la esencia del islam y la búsqueda de la propia identidad se vieron favorecidos por la crisis socioeconómica, la occidentalización del modo de vida en la mayoría de los países musulmanes y la globalización de la economía. Tras la instauración en 1969 de la República Árabe Libia Popular y Socialista (obra de Muammar al-Gaddafi, que implantó un régimen conjugador de panislamismo y socialismo), la Revolución Islámica de Irán (1979), dirigida por el ayatolá Ruhollah Jomeini y que supuso la implantación de una república islámica en aquel país, ofreció el primer modelo específico a los movimientos y partidos islámicos. Otras entidades políticas que han adoptado con éxito el modelo islámico han sido Arabia Saudí, Sudán, Chechenia y, desde 1996, gran parte del territorio de Afganistán controlado por los talibanes.

Los islamistas pretenden conquistar a la opinión pública de los países musulmanes por medio de una acción social. De una eficacia limitada, las redes de ayuda mutua destinadas a remediar el paro y la pobreza, así como la carencia de servicios sociales, contribuyen no obstante a mantener su influencia, especialmente entre los jóvenes, primeras víctimas de la crisis económica.

El islamismo violento

A comienzos de la década de 1990, el terrorismo islamista resurgió con fuerza tras la guerra del Golfo Pérsico (1991). La anulación de las elecciones legislativas celebradas en 1992 en Argelia, cuyos resultados habrían llevado al poder al Frente Islámico de Salvación (FIS), originó una auténtica guerra civil entre las Fuerzas Armadas argelinas y organizaciones como el Grupo Islámico Armado (GIA) y el Ejército Islámico de Salvación. Las masacres cometidas por estas últimas formaciones a lo largo de 1997 y 1998 conmovieron de un modo especial al conjunto de la comunidad internacional

Ahora pesa sobre los ojos de la humanidad el atentado del 11 de sep del 2001, en la cual esperamos una resolución o un conflicto mayor.

Islamismo

Sentido

Paz, igualdad, tolerancia y comprensión entre los seguidores del Islam. Llevar una forma de vida como lo dice el Coran, el libro sagrado de los musulmanes. Los musulmanes llevan una vida de sumisión ante Alá. Estar en paz con las otras religiones. Los musulmanes tienen una gran herencia judía, Mahoma tomó varios aspectos del judaísmo para los musulmanes. Regirse por los 5 pilares.

Identidad

Esta religión no tiene identidad muy propia, como ya fue dicho antes, tiene varios puntos e historias del judaísmo, lo que da lugar a que se den problemas de estas dos religiones. Pero por otra parte, tienen puntos importantes, como no hacer iconos de Alá o de Mahoma, y no tener santos ni nada por el estilo.

Lo Sagrado y lo Profano

Sagrado

La forma de vida que se muestra en el Coran. Las enseñanzas de Mahoma. Los 5 pilares: El Credo, un solo Dios; 5 Oraciones Diarias, a distinta hora del día; Limosna, sostener a los viejos de la comunidad; Ayuno, a manera de rito y Peregrinar a La Meca, al menos una vez en la vida.

Profano

No seguir el Coran, desobedecer las leyes de Mahoma, como no hacer iconos de Alá o Mahoma. No se deben adorar santos ni otros seres que no sean Alá.

No hacer las oraciones diarias, sin apuntar hacia la Meca.

Mito

El mito del Islam, es que Mahoma fue llamado por Alá para transmitir su mensaje por él. Parece un poco a las historias judías, cuando Yahvé llamaba a alguien para que convenciera al pueblo de cumplir su voluntad. Que Alá es el único dios.

Rito

Tiene varios ritos. Orar 5 veces en el DIA con dirección a La Meca.
El ayuno, en el mes de Ramadan.
Darle 9 vueltas a La Kaaba en La Meca.
Como en los judíos, los ritos son para conmemorar hechos importantes.

Celebraciones importantes

Ir a la Meca una vez en la vida.
El ayuno en el mes de Ramadan.

El Dios

Es un único dios, Alá. Los musulmanes son monoteístas, y solo creen en Alá, no en santos ni en Mahoma, ellos creen que él solo fue un enviado. Alá tiene muchas características de Yahvé, como que es misericordioso y justo.

Patriarcas

Los musulmanes "reconocen" gran parte de los profetas judíos del antiguo testamento. Los que ya fueron nombrados antes. (Moisés, Abraham y Jacob entre otros). Pero el mas importante es Mahoma, que llevo a los hombre el mensaje de Alá, que el era el único y debían rendirse ante él. Mahoma fue el fundador de esta religión.

Situación Actual

Los países árabes no tienen una buena situación económica actual, ya que están ubicados sobre los desiertos y esto no los ayuda mucho en sus necesidades. Además, libran una lucha con los judíos.
Pero cabe anotar que actualmente tienen una gran cantidad de seguidores.

Países

Medio Oriente
Turquía
Norafrica
Filipinas
Grupos en Estados Unidos.

EL ISLAMISMO

La palabra Islam significa (en el idioma árabe): paz, obediencia o sumisión y, en el sentido religioso, quiere decir: la sumisión a la voluntad de Al- Lah; cumpliendo con sus preceptos y absteniéndose de sus prohibiciones. El hombre o la mujer que acepta con voluntad propia la soberanía de Al- Lah único y se rinde completamente a su voluntad es conocido (a) como "Muslim" o "Musulmán(a)".

El profeta y fundador del Islam fue Mahoma o Mujammad, también llamado "Ahmad", pero él no se consideraba fundador de una nueva religión sino perfeccionador de la religión única verdadera, monoteísta y revelada desde el origen de los tiempos.

Mahoma nació en la Meca, en la Península Arábiga, en el año 570 de la era Cristiana, después de la muerte temprana de sus padres, vivió con su abuelo Abdul Muttalib y con su tío paterno Abu Talib, durante su juventud trabajó con ahínco para colaborar con el mantenimiento de la familia, como pastor y ayudante en las caravanas, a los veinticinco años se casó con Jadiyah Bintu Juailid, viuda de cuarenta años, perteneciente a la nobleza. De este matrimonio nacieron cuatro niñas: Zainab, Ruqaiya, Um Kulzum y Fátima y dos varones: Qasim y Abdul-Lah, quienes fallecieron siendo muy pequeños.

En la época de su nacimiento La Meca era un centro de idolatría y de corrupción, sus habitantes adoraban ídolos, les ofrecían sacrificios, además se sumaba la decadencia social y moral. Por esta razón Mahoma desde su corta edad, se apartaba de ese medio durante días y semanas, abandonando su casa se recluía en una gruta llamada Jirá.

Meca es la ciudad santa de los musulmanes a 80 kilómetros del Mar Rojo. En la Meca se encuentra el templo de Káaba que decían que había sido construido por Adán. Los peregrinos deben darle siete vueltas al Káaba y besar la piedra negra.

Al cumplir los 40 años, encontrándose en dicha gruta en retiro espiritual, se presentó el ángel Gabriel, quien le dijo: "¡Lee! En el nombre de tu señor que todo lo creó..." Corán 96:1.

Alrededor del año 610 comenzó la primera presentación en público de Mahoma en la Meca como vocero y predicador, convocó a una vida que fuera agradable a Dios y predicó un monoteísmo estricto. Como a algunos habitantes les pareció un perturbador y una amenaza contra su anterior estilo de vida, fue objeto de numerosas campañas de difamación y descrédito, tanto por parte de los árabes de la Meca como de los judíos y cristianos, por lo que luego fue expulsado de la

Meca junto con sus seguidores, y para el año 622 se dirigió a la ciudad de Medina, viaje que marca "el comienzo del calendario musulmán" también conocido como "el año de la Hégira".

La primera preocupación del Profeta en Medina, fue construir una Mezquita ocupándose personalmente de materializarla junto con sus compañeros. En esta ciudad se formó el primer Estado Islámico, y el Profeta hizo las veces de gobernante y juez, además de jefe militar en las campañas. El Mensajero se dirigía a los musulmanes de pie, recitándoles suras del Corán, que hablan de: La Unicidad de Dios, de su grandeza, su justicia y misericordia.

En los últimos meses del décimo año de la Hégira, el Mensajero de Dios comunicó su intención de efectuar la peregrinación y así, miles de devotos de toda la península se unieron a él para cumplir con este rito. En dicha peregrinación, al arribar al monte de Arafat, pronunció su sermón de despedida y le fue revelada la última aleya del Sagrado Corán: "Hoy os he perfeccionado vuestra religión, os he agraciado ampliamente y he elegido para vosotros, el Islam como religión" Corán 5:3.

Dos meses y medio más tarde el Profeta falleció en Medina (632), al haber completado el mensaje del Islam, y haber conducido a la nación islámica con amor y sabiduría.

LA SIGNIFICACIÓN DE LOS PROFETAS EN EL ISLAM

Junto al concepto de Dios, el mayor punto de proximidad entre el Islam, el judaísmo y el cristianismo consiste en la significación dada a los profetas. El Corán establece la afirmación de que Dios ha enviado a todos los pueblos sus propios profetas extrayéndolos en su caso de sus propias filas.

Mahoma se tiene por el último miembro de una larga cadena de profetas y se denomina, en el sura 33,40, "el sello de los profetas". Como profetas más significativos anteriores a Mahoma y que son igual válidos para el Islam como para los judíos y los cristianos, se considera a Abraham, Moisés y Jesús.

El Islam admite la protorevelación y la protoalianza de Dios con Adán como primer hombre, pero rechaza el pecado original. Subraya la especial coincidencia de la revelación divina y razón natural en el ser humano. La obra de Dios es directamente perceptible y comprensible por la razón humana, sin que ésta pueda descubrir el secreto de Dios. El alejarse de la fe entraña siempre para el Islam el apartamiento de la razón; según esta religión todos los profetas anunciaron, a fin de cuentas, el mismo mensaje único.

Abraham es considerado por los creyentes un paradigma de piedad y obediencia a Dios. En el Corán se le denomina "prototipo" singular y "amigo de Dios" y se le mira como modelo del hombre que busca la divinidad.

En el Corán se llama a Moisés "elegido" y tiene especial importancia para el Islam como el anunciador de las leyes acerca de las cuales habla extensamente este libro.

En múltiples pasajes, Jesús es mirado como el directo precursor de Mahoma, el Corán menciona su nacimiento por medio de la Virgen María, la cual fue elegida por Dios, las manifestaciones del Corán acerca de María se asemejan en sumo grado a las formuladas en los escritos cristianos. El Islam ve a Jesús como un profeta importante maltratado por los judíos (como Mahoma), pero niegan su muerte en la cruz, dicen que él simplemente desapareció. No cita su obra salvadora y refuta enérgicamente su condición de hijo de Dios, para ellos Jesús fue creado por Dios, es criatura de Dios.

Dios no hay más que uno, no tiene hijo alguno ni está "acompañado" por lo cual no creen en la Trinidad, como los cristianos. Los comentaristas del Corán creen en el retorno de Jesús en el fin de los tiempos, quien regresará como un musulmán perfecto que será rey de derecho de un reino mundial unido.

El Corán se ocupa extensamente de la vocación de Mahoma a ser profeta y lo defiende de la crítica que en su tiempo levantaron contra él sus adversarios, en el sentido que fuera un impostor o un poseído por los demonios. Mahoma sabe que, como elegido de Dios, sigue el camino recto y que ha de rezar ante Al-lah para pedir el perdón de las debilidades de los hombres. Con Mahoma como "sello de los profetas" termina la serie de los mismos, el Islam es, por ende, el perfeccionamiento religioso y temporal de la religión originaria querida por Dios. Mahoma es un hombre común y un profeta elegido.

EL CORAN

El Corán es el libro sagrado para los musulmanes creyentes, en el cual está escrita la revelación directa de Dios tal como Mahoma la anunció a los hombres. El Corán constituye para ellos la norma suprema de conducta en el mundo, un libro para el comportamiento correcto, la ilustración y la edificación de todos los creyentes.

La palabra Corán viene de "qara'a", que quiere decir leer, exponer. El Corán es, por consiguiente, el libro para recitar o para leer. Así lo dice la primera palabra de la revelación divina a Mahoma, en la cual, en el sura más antiguo del Corán (el 96), como se dijo anteriormente, se escribe: "¡Lee!. El Corán comprende 114 suras (capítulos) de diferente extensión que están denominados según una palabra característica que sobresale en el texto. No están ordenados cronológicamente y proceden mezclados de los diversos periodos de predicación de Mahoma, lo cual conduce en ocasiones a tesis contradictorias. En tal punto rige de modo general, el principio de que la tesis expuesta en un sura posterior del Corán, tiene precedencia sobre la manifestada en otro anterior. Todos los suras (con excepción del 9) empiezan con la invocación del nombre de Dios.

El idioma árabe del Corán es considerado por los fieles como inspirado por Dios, por lo cual se registró entre los musulmanes desagrado y aún resistencia a que fuera traducido a otros idiomas, de ello quedan vestigios aún hoy.

Después de la muerte de Mahoma en el 632, la revelación divina se puede considerar cerrada. Las manifestaciones del profeta fueron recopiladas, analizadas y sistematizadas bajo los tres primeros califas, bajo el tercer califa Utmán (644-656), el Corán se presentó a los creyentes en la versión actualmente válida.

CORAN Y HADIZ

Al lado de las palabras de Mahoma, su vida, para los creyentes ejemplar, presentaba un problema de interpretación, referido en especial a la fiabilidad de la tradición (hadiz) sobre sus hechos y opiniones en diversas situaciones concretas. Por consiguiente, adquirió intensa valoración la suna (costumbre, hábito), la biografía ejemplar del profeta.

En el siglo IX surgieron los seis compendios ortodoxos de la tradición que siguen valiendo hasta el día de hoy, son las llamadas "colecciones de hadiz". Las mismas no constituyen sólo comentarios del Corán, sino sobre todo colecciones documentales para problemas jurídicos concretos de la vida cotidiana, que han de solucionarse según el ejemplo del profeta y su círculo. A tal efecto es de especial importancia la exhibición de una "cadena de tradiciones" que sea lo más constante posible, y la comparabilidad con otras tradiciones reconocidas. Las colecciones de hadiz constituyen, junto con el Corán, la segunda fuente en importancia para las tesis de la teología y la jurisprudencia islámica.

LOS CINCO PRINCIPIOS DEL ISLAM:

Según el Islam, cada acto que se lleva a cabo con la conciencia, es como un verdadero acto de adoración. Sin embargo, los actos específicos de adoración se conocen como los "Cinco Pilares de la Religión Islámica" o "las 5 columnas del Islam" están considerados en un nivel más alto de espiritualidad y son los siguientes:

1. **El Testimonio de la Fe:** dice lo siguiente "Atestiguo que no hay Divinidad excepto el Único Al- Lah y que Mujámmad (Mahoma) es Su Siervo y Su Mensajero". La misión apostólica de Mahoma convoca a los sensatos a que sigan la vida ejemplar del Profeta en todos los sentidos.
2. **Observar la oración:** Se debe rezar cinco veces al día (al amanecer, a media mañana, al mediodía, a media tarde y en la noche), como obligación personal hacia Al- Lah. Ofrece una manera de darle fuerza y vida a su creencia en Al- Lah, inspira una moralidad superior en el creyente, le purifica el corazón y suprime las inclinaciones indecentes y dañinas, además le enseña y lo acostumbra al orden y la disciplina en su vida cotidiana.
3. **El ayuno durante el mes de Ramadán:** Se practica ayuno durante el noveno mes del Calendario Lunar Islámico (Hégira). Durante este mes se abstiene de comer y beber desde el alba hasta el ocaso, también se abstiene de las malas intenciones y malos deseos incluso los pleitos. El ayuno le enseña al hombre el amor, la sinceridad y la devoción; le cultiva la paciencia, generosidad, disciplina y fuerza de voluntad.
4. **Pagar el derecho del pobre (El Azaque):** El Islam ordena que un Musulmán debe sacar el 2% de su ingreso neto anual como caridad obligatoria para ser distribuida entre la gente pobre y las comunidades necesitadas.
5. **La peregrinación a la Káaba en la Meca:** Se debe efectuar una vez en la vida, con la condición de que se tengan los medios económicos disponibles para costear el viaje, se les permite a los voluntarios peregrinar más de una vez si así lo prefieren.

EL DERECHO ISLÁMICO: LA JURISPERICIA

El Islam es una religión laica, es decir, refuta la necesidad de una clase sacerdotal propiamente dicha para dirigir a los hombres hacia Dios y la salvación, y es una religión de leyes. Los deberes religiosos y las "5 columnas del Islam" rigen igualmente para todos los creyentes.

Existe desde luego una teología genuinamente islámica, pero debido a los múltiples deberes sociales del individuo respecto de la comunidad, los problemas jurídicos de la vida cotidiana estaban en primer plano para la masa de los creyentes.

De este modo, el creyente recibe ayuda y consejo no de los sacerdotes sino de juristas, la jurisprudencia islámica funciona, pues, como elemento esencial del Islam y permite conducir a la comunidad de los musulmanes y conservarla unida. Los letrados islámicos son siempre, por ende, conocedores de la religión y la ley. Los principios ético morales que anunció Mahoma, fueron formalizados en preceptos que se orientan hacia el pensamiento jurídico.

La ley es tenida en el Corán como una luz que hace a los hombres atentos y razonables, y les permite formarse un juicio correcto. El Corán constituye una legislación paralela para los musulmanes, tal como la Torá lo es para los judíos y el Evangelio para los cristianos. La ley debe ser un vínculo que da fundamento a la unidad de los musulmanes y lo garantiza.

LAS CUATRO ESCUELAS JURÍDICAS DE LA SUNA

Después de la muerte del profeta, los califas y los islamitas doctos, emprendieron muy pronto una amplia legalización de las relaciones de la vida en la comunidad islámica. En el Islam sunita mayoritario se crearon 4 escuelas jurídicas aún válidas:

1. La escuela hanafita, denominada así por su fundador, Abu Hanifa (699-767), la primera en el tiempo y hasta hoy la más extendida entre las citadas escuelas jurídicas. Es también la más liberal y concede un amplio espacio a la razón y la opinión propia, cosa que le es reprochada por sus adversarios. Tiene predilección por las sutilezas jurídicas y ha introducido en la jurisprudencia islámica una serie de criterios procesales y doctrinales que rigen hasta hoy. Prepondera en el Asia Central, India, Pakistán, Turquía, Afganistán y en parte de Egipto.
2. La escuela de los malequitas, denominada así por Malik ibn Anas (715-795), es, al contrario de la anterior, conservadora y se remite enérgicamente a las costumbres que predominaban en Medina en la época del profeta. Predomina en el Magreb, en la parte norte y occidental de África, en Mauritania, Sudán y Kuwait.
3. La escuela de los shafiiitas, denominada así por el shafii (767-820), estudioso de ambas escuelas descolantes, es la más sistemática de las dos escuelas jurídicas y adopta una posición intermedia entre los hanafitas más bien liberales, y los malequitas que se acercan al conservadurismo. Está extendida en todo el Cercano Oriente y predomina en Indonesia, Malasia, Jordania, Palestina, Siria, Líbano y en parte de Egipto.
4. La escuela de los hanbalitas, denominada así Ahmed ibn Hanbal (780-855), representa un tradicionalismo riguroso, radical, lleno de devoción que no encontró gran expansión por efecto de su misma rigidez, pero alcanzó creciente consideración en el mundo árabe desde la reforma wahabita, a principios del siglo XIX, predomina en la Arabia Saudita, y algunos estados pequeños de la península de Arabia y tiene también seguidores en Siria, Irak y Argelia.

LOS CALIFAS: SUCESORES DEL PROFETA Y REPRESENTANTES DE DIOS EN LA TIERRA

Los sucesores del profeta, llamados califas, asumieron la dirección religiosa de la comunidad así como la organización estatal de un territorio cada vez más extenso, de este modo, su función a partir de los Omeyas, ya no fue sólo la de sucesores del profeta sino de representantes de Dios en la tierra.

Después de la muerte repentina de Mahoma fue elegido como primer califa mediante votación de las tribus su suegro, Abu Bakr (632-634), padre de la segunda esposa favorita de Mahoma: Aisha. Abu Bakr había figurado entre los primeros seguidores de Mahoma y había mantenido unidas a las comunidades inclinadas a la dispersión. También el segundo califa, Umar (634-644), fue suegro de Mahoma y se había movido en el círculo más íntimo del profeta. Completó en pocos años la conquista islámica de Mesopotamia, Siria, Palestina, Egipto y Persia, comenzada bajo Aabu Bakr. Sus rápidos éxitos políticos y militares han sido utilizados por los musulmanes como "demostración" de la bondad del Islam invencible.

El tercer califa, Utmán (644-656), procedía de La Meca pero se sumó a Mahoma en época temprana, era una persona de carácter piadoso, más bien alejado de la política, y acabó la recopilación del Corán utilizada hasta hoy, así como la de las primeras "colecciones de hadiz". Después de su asesinato pasó a ser califa el primo y yerno de Mahoma, Alí (656-661), a quien los chiitas consideran hasta hoy como el único sucesor legítimo del profeta. La unidad de las comunidades musulmanas se rompió de manera definitiva en tiempo de Alí, hombre de personalidad piadosa y justa, que tuvo grandes dificultades para librarse de sus enemigos.

De este modo durante su califato en 657, se registró la primera gran escisión de los musulmanes, cuando los juristas se separaron como comunidad aparte y propugnaron un Islam primitivo, rigurosamente orientado por el Corán. En el curso de algunas infortunadas expediciones guerreras para la restauración de la unidad, Alí fue asesinado, en 661.

El Islam sunnita denomina a esos primeros califas "los cuatro califas bien orientados", su vida y actos constituyen para los sunnitas un modelo en todos los sentidos y constituyen, junto con el ejemplo del profeta, la sunna (literalmente costumbre).

Tras el asesinato de Alí se apoderó de la dignidad de califa el gobernador musulmán de Siria, Muawiya, el cual anteriormente había sido el adversario más radical de Alí, y fundó la dinastía califal hereditaria de los Omeyas, residente

en Damasco (661-750). Estos soberanos ensancharon el imperio, lo consolidaron y lo administraron con adecuadas estructuras. Alrededor del año 750 los Omeyas fueron destronados de modo sangriento por la dinastía de los abasíes (750-1258).

Después de que el segundo califa abasí al Mansur fundara Bagdad como nueva ciudad para su residencia, los abasíes centralizaron la administración y el comercio y convirtieron la corte califal en un relevante centro de arte y ciencia. En su pensamiento político y en el ceremonial mostraron estar muy influenciados por los persas y manifestaron gran admiración por la cultura de la antigüedad, la dinastía alcanzó su cenit cultural bajo el califa Harun ar-Rashid (786-809), conocido a través de las mil y una noches, el cual se interesó por el intercambio cultural con centros de otros países. Le continuó su hijo al Mamun (813-833), muy cultivado, que convirtió Bagdad en un centro mundial de filosofía y ciencia.

Ya en el siglo X empezó la decadencia del califato y su dependencia de diversas dinastías militares "protectoras". El alud de los mongoles, bajo el Kan Hulagu, deparó al califato de Bagdad en 1258 un sangriento final, el imperio se desintegró y comenzó el surgimiento, o la extinción, de diversas dinastías locales de soberanos. Entre ellos resalta la dinastía militar de los mamelucos, dominante en Egipto, Siria y Palestina. En el siglo XIII, bajo su enérgico y capaz sultán Baibars (1260-1277), logró detener el avance de los mongoles y extinguir los últimos estados cruzados en Oriente.

LOS CHIÍTAS

Los chiítas, o chíá, son una minoría separada de la mayoría de los musulmanes (sunnitas, o suna) que representa en conjunto alrededor del 15% de los musulmanes de hoy. En algunas regiones son muy poderosos y han tenido gran influencia en la vida espiritual del Islam. Su escisión se remite a los orígenes de esta religión, inmediatamente después de la muerte de Mahoma, y proviene de la cuestión del caudillaje legítimo de la comunidad musulmana. Los chiítas hacen hincapié en el papel peculiar de Alí, primo y yerno de Mahoma, casado con la hija de éste, Fátima (único vástago sobreviviente del profeta), ven en él al único sucesor legítimo de Mahoma y de ello derivan su nombre: Shiat Alí, es decir, partido de Alí. El fundamento canónico de su fe, está constituido por unas palabras de Mahoma sobre Alí en el Corán, que no son totalmente claras. Mientras que Alí es para los sunnitas el último de "los cuatro califas bien orientados", los tres primeros califas son para los chiítas meros usurpadores. Tampoco reconocen los chiítas a las dinastías de los Omeyas y los abasíes, gobernantes, después del asesinato de Alí en el año 661, sino que hacen que la serie de sus imanes (jefe de la comunidad) continúe con los descendientes directos de Alí y Fátima, los cuales quedaron excluidos totalmente del poder político. Los chiítas consideran a esos imanes de la casa de Alí como caudillos genuinos de la comunidad islámica y enfrentan la figura del imán, carismática e inspirada directamente por Dios, con la figura legalista y, en suma, monárquica del califa. El chiísmo no constituye un Islam completamente distinto del otro, de este modo, rigen allí también "las 5 columnas del Islam" y se concede gran importancia a la jurisprudencia. Así los chiítas añaden a la confesión general de la fe (shahada) la apostilla de "y Alí es el amigo de Dios", al deber de la limosna (zaqat) se añade entre los chiítas otro donativo ya mencionado en el Corán: el quinto (al chums). Además de la peregrinación a la Meca (hadj), son meritorias entre ellos las que se efectúan a las tumbas de los imanes. En distintos puntos, tales como el mesianismo y la esperanza en la salvación, el culto a los mártires, la asunción del neoplatonismo y la gnosis y la infalibilidad de los imanes, la chíá se sitúa ideológicamente más cerca del cristianismo (primitivo) y también del judaísmo que el Islam sunnita.

ISLAMISMO

Mahoma recibe su llamamiento

El Corán y la Biblia

Las tres fuentes de enseñanza y guía

Las Cinco Columnas de la Fe

Las Cinco Columnas de la Observancia

"En el nombre de Dios [árabe: *Allah, Alá*], el Compasivo, el Misericordioso!" Esa es la traducción del versículo con el cual inicia el Corán. Después vienen las siguientes expresiones: "Alabado sea Dios, Señor del universo, el Compasivo, el Misericordioso, Soberano del día del Juicio. A Ti sólo servimos y a Ti sólo imploramos ayuda. Dirígenos por la vía recta, la vía de los que Tú has agraciado, no de los que han incurrido en la ira, ni de los extraviados" (El Corán, sura 1:1-7). Estas palabras forman *al-Fátihah* (el "Exordio"; literalmente: "La que abre"), el primer capítulo o sura del libro sagrado musulmán, el Corán. Puesto que de cada seis personas de la población del mundo más de una es musulmana, y los musulmanes devotos repiten estos versículos por lo menos cinco veces en sus oraciones diarias, estas palabras tienen que estar entre las más recitadas de la Tierra.

Según una fuente, hay más de 900.000.000 de musulmanes en el mundo, lo cual hace que sólo la Iglesia Católica Romana sobrepase al Islam en la cantidad de miembros.

El nombre Islam es significativo para el musulmán, porque quiere decir "sumisión", "sometimiento" o "rendición" a Alá. "Musulmán" significa 'uno que cumple o practica Islam'.

Los musulmanes creen que su fe es la culminación de las revelaciones dadas a los hebreos y cristianos fieles de la antigüedad. Sin embargo, sus enseñanzas difieren de las de la Biblia en algunos puntos, aunque en el Corán hay

referencias tanto a las escrituras Hebreas como a las Escrituras Griegas. Para entender mejor la fe musulmana tenemos que saber cómo, dónde y cuándo empezó.

Mahoma recibe su llamamiento

Mahoma (Muhammad) nació en la Meca, Arabia Saudí, alrededor de 570 d.C. Su padre, Abdallah, murió antes de que Mahoma naciera. Su madre, Amina, murió cuando Mahoma tenía unos seis años de edad. En aquel tiempo los árabes practicaban una forma de adoración de Alá que tenía como centro el valle de la Meca, en el lugar sagrado de la Caaba (Kaaba), un edificio sencillo de forma cúbica donde se veneraba un meteorito negro. Según la tradición islámica, la Caaba fue construida originalmente por Adán en conformidad con un prototipo celestial y después del Diluvio fue reconstruida por Abrahán e Ismael. Llegó a ser un santuario donde había 360 ídolos, uno por cada día del año lunar.

Mientras crecía, Mahoma puso en tela de juicio las prácticas religiosas de su tiempo. Le perturbaban las riñas incesantes en beneficio declarado de la religión y del honor entre los jefes de la tribu quraysí (Mahoma pertenecía a esta tribu). Estaba menos satisfecho aún con los elementos sobrevivientes de la religión árabe antigua, el politeísmo y el animismo idolátricos, la inmoralidad en las convocatorias y ferias religiosas, el beber, el jugar por dinero y bailar que eran la costumbre aceptada, y el enterrar vivas como indeseables a las recién nacidas, algo que no sólo se practicaba en la Meca, sino en toda Arabia.

Mahoma recibió el llamamiento para ser profeta cuando tenía unos 40 años. El acostumbraba ir solo a una gruta cercana, llamada la caverna Hira, para meditar, y afirmó que en una de aquellas ocasiones se le llamó a la obra de profeta. La tradición musulmana dice que, mientras estaba allí, un ángel que después fue identificado como Gabriel le ordenó que recitara en el nombre de Alá. Mahoma no respondió, de modo que el ángel lo asió enérgicamente y apretó tanto que Mahoma no podía soportarlo. Entonces el ángel repitió el mandato. De nuevo Mahoma no respondió, de modo que el ángel le apretó la garganta de nuevo. Esto ocurrió tres veces antes de que Mahoma empezara a recitar lo que llegó a considerarse la primera de una serie de revelaciones de que está hecho el Corán. Otra tradición cuenta que la inspiración divina le fue revelada a Mahoma como el tañido de una campana.

Se dice que la primera revelación que recibió Mahoma fue:

"En el nombre de Alá, el piadoso, el apiadable!

Lee el nombre de tu Señor, que creó:

Creó al hombre de un *coágulo* de sangre.

Lee; y tu Señor (es) el más generoso.

Que te enseñó la caña.

Enseñó al hombre lo que no sabía"

Mahoma contestó: "No sé leer". Por lo tanto, tuvo que aprenderse de memoria las revelaciones para poder repetirlas y recitarlas. Los árabes eran diestros en el uso de la memoria, y por eso esto no fue difícil para Mahoma.

Por lo general se cree que las revelaciones le vinieron durante un período de unos 20 a 23 años, desde aproximadamente 610 d.C. hasta su muerte en 632 d.C.

Varias fuentes musulmanas explican que tan pronto como Mahoma recibía cada revelación la recitaba a los que por casualidad se hallaban cerca. Estos, a su vez, se aprendían de memoria lo revelado y lo mantenían vivo por recitación. Puesto que entre los árabes era desconocida la fabricación del papel, Mahoma hizo que unos escribas pusieran por escrito las revelaciones en los materiales primitivos entonces disponibles para ello, como omoplatos de camellos, hojas de palmera, madera y pergamino. Sin embargo, no fue sino hasta después de la muerte del profeta cuando el Corán adquirió su forma actual, bajo la guía de los sucesores y compañeros de Mahoma. Esto sucedió durante la gobernación de los tres primeros califas o líderes musulmanes.

Mahoma fundó su nueva fe en lucha contra grandes obstáculos. La gente de la Meca, aún de su misma tribu, lo rechazó. Después de 13 años de persecución y odio, él trasladó su centro de actividades hacia el norte a Yatrib, que entonces llegó a conocerse como al-Medinat (Medina), la ciudad del profeta. Esta emigración o hégira en 622 d.C., señaló un punto significativo en la historia islámica, y posteriormente aquella fecha fue adoptada como el punto de partida del calendario islámico.

Con el tiempo Mahoma prevaleció cuando La Meca se rindió a él en enero de 630 d.C. y Mahoma llegó a ser su gobernante. Con las riendas del poder religioso y seglar en las manos, pudo limpiar de la Caaba las imágenes idolátricas y establecería como el foco de las peregrinaciones a La Meca, que continúan hasta la actualidad.

Las tres principales religiones monoteístas del mundo son el judaísmo, el cristianismo y el islam. Pero para cuando apareció Mahoma hacia el principio del siglo VII d.C., desde el punto de vista de él las primeras dos religiones se habían apartado de la senda de la verdad. De hecho, según algunos comentaristas islámicos el Corán da a entender un rechazo de los judíos y de los cristianos cuando declara: "No [la vía] de los que han incurrido en la ira, ni de los extraviados".

La enseñanza principal del islam, por su absoluta sencillez, es lo que se conoce como la *shahada* o confesión de fe, que todo musulmán sabe de memoria: "No hay más Dios que Alá; Mahoma es el mensajero de Alá".

Respecto a la unicidad de Dios el Corán declara: "Creed, pues, en Dios y en sus apóstoles, y no digáis: 'Trinidad'.

Absteneos de ello y será mejor para vosotros; porque Dios es un dios único".

El islam enseña que el hombre tiene un alma que pasa a un más allá. Según el Corán, el alma puede tener diferentes destinos, que pueden ser: o un jardín celestial paradisíaco, o el castigo de un infierno ardiente.

Los musulmanes creen que el alma de un difunto pasa a la *Barzakh* o "Barrera", una barrera que participa de lo temporal (tiempo intermedio entre la hora de la muerte y la hora de la resurrección). El alma está consciente allí experimentando castigo si la persona ha sido impía, o disfrutando de felicidad si ha sido fiel. Pero los fieles también tienen que experimentar alguna tortura debido a los pocos pecados que hayan cometido durante su vida. En el día del juicio, cada uno se encara con su destino eterno, que pone fin a este estado intermedio. En contraste con eso, a los justos se les prometen los jardines del paraíso.

Aunque el Corán permite la poligamia, muchos musulmanes tienen una sola esposa. Debido a las muchas viudas que hubo después de costosas batallas, el Corán hizo lugar para la poligamia. Una biografía de Mahoma, menciona que se casó con una viuda acaudalada, Jadiya, que era 15 años mayor que él. Después de la muerte de ella, se casó con muchas mujeres. Cuando murió, dejó nueve viudas. En el islam hay otra forma de matrimonio que se llama *muta*. Se define como un contrato especial concertado entre un hombre y una mujer mediante oferta y aceptación de matrimonio por un período limitado y con una dote especificada como en el contrato para el matrimonio permanente. Los sunníes lo llaman un matrimonio de placer, y los chiítas lo llaman un matrimonio que ha de terminar en un período específico. Parece que esta forma de matrimonio temporal se practicaba en los días de Mahoma, y él permitió que continuara. Los sunníes insisten en que después se prohibió, mientras que los imamíes, el mayor entre los grupos chiítas, creen que todavía está en vigor. De hecho, muchos practican esta forma de matrimonio, especialmente cuando el hombre está alejado de su esposa por largo tiempo.

El islam implica cinco obligaciones principales y cinco creencias fundamentales. Una de las obligaciones es que el musulmán devoto se vuelva hacia La Meca cinco veces al día en oración (*salat*). En el día de descanso musulmán (el viernes) los hombres acuden a la mezquita cuando oyen al almuédano convocarlos a la oración desde el alminar. Hoy día muchas mezquitas ponen una grabación en vez de tener a alguien que dé a voces la llamada.

La mezquita es el lugar de adoración musulmán; un lugar de oración, estudio, actividades legales y judiciales, consulta, predicación, guía, educación y preparación. La mezquita es el corazón de la sociedad musulmana.

El Corán y la Biblia

"Él te ha revelado la Escritura con la Verdad, en confirmación de los mensajes anteriores. Él ha revelado la Torá y el Evangelio antes, como dirección para los hombres, y ha revelado el criterio."

Sura 3: 3,4

Casi todas las narraciones históricas del Corán tienen sus paralelos bíblicos. Entre los personajes del Antiguo Testamento figuran prominentemente Adán, Noé, Abrahán (mencionado unas 70 veces en 25 diferentes suras, con su nombre como título para el sura 14), Ismael, Lot, José (a quien se dedica el sura 12), Moisés (cuyo nombre aparece en 34 diferentes suras), Saúl, David, Salomón, Elías, Job y Jonás (cuyo nombre lleva el sura 10). La historia de la creación y caída de Adán se menciona 5 veces; el diluvio 8; y Sodoma 8. En realidad el Corán manifiesta más paralelismo con el Pentateuco que con cualquier otra parte de la Biblia.

De los personajes del Nuevo Testamento sólo se hace referencia a Sacarías, Juan el Bautista, Jesús (Isa) y María. Un estudio comparado de las narraciones coránicas y bíblicas no revela ninguna dependencia verbal (ninguna cita directa).

Las tres fuentes de enseñanza y guía

El Corán o Alcorán, se dice que fue revelado a Mahoma por el ángel Gabriel. El significado y las palabras del Corán en árabe se consideran inspirados.

La Hadiz o Sunna, los actos, dichos y aprobación silenciosa del Profeta, fijados durante el segundo siglo en la forma de *hadices* escritas. Por lo tanto un *hadiz* es el registro de una acción o de dichos del Profeta. También se puede aplicar a las acciones o dichos de cualquiera de los Compañeros de Mahoma o los Sucesores de estos. En una hadiz, sólo el significado se considera inspirado.

La Sharia, o derecho canónico, basada en principios del Corán, reglamenta religiosa, política y socialmente toda la vida del musulmán.

Todos los actos del hombre se clasifican en cinco categorías legales:

- 1) lo que se considera deber absoluto (*fard*), que implica recompensa por obrar o castigo por no obrar;
- 2) actos dignos de elogio o meritorios (*mustahabb*), que implican una recompensa, pero ningún castigo por omisión;
- 3) actos permisibles (*jā'iz*, *mubāh*), que en sentido legal son indiferentes;
- 4) acciones reprobables (*makruh*), que se desapruaban, pero no se castigan;
- 5) actos prohibidos (*harām*), la realización de los cuales exige castigo.

Las Cinco Columnas de la Fe

1. Fe en un solo Dios, Alá (Sura 23: 116,117)
2. Fe en los ángeles (Sura 2:177)
3. Fe en muchos profetas, pero un solo mensaje. Adán fue el primer profeta. Otros han sido Abrahán, Moisés, Jesús y "el sello de los profetas", Mahoma (Sura 4:136; 33:40)
4. Fe en un día del juicio (Sura 15:35,36)
5. Fe en la omnisciencia y presciencia de Dios, y en que Él determina todo lo que sucede. Sin embargo, el hombre tiene libertad de elección en sus actos. [Las sectas islámicas están divididas sobre la cuestión del libre albedrío] (Sura 9:51)

Las Cinco Columnas de la Observancia

1. Repetir el credo (*shahada*): "No hay más Dios que Alá; Mahoma es el mensajero de Alá" (Sura 33:40)
2. Oración (*salat*) hacia La Meca cinco veces al día (Sura 2:144)
3. Caridad (*zakat*), la obligación de dar cierto porcentaje de los ingresos de uno y del valor de alguna propiedad (Sura 24:56)
4. Ayuno (*saum*), especialmente durante la celebración de Ramadán, que dura un mes (Sura 2:183-185)
5. Peregrinación (*hayy*). Una vez en la vida, todo varón musulmán tiene que hacer el viaje a La Meca. Sólo la enfermedad y la pobreza son excusas lícitas (Sura 3:97)